

Lecturas

Lugares pequeños, infiernos grandes

El relato de los orígenes de George Milburn

ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

De los lugares de origen, como de todo lo demás, se puede hablar bien, mal o regular. Cuando se les da un tratamiento literario, lo más frecuente es que el tono nostálgico remita a cierto paraíso perdido —lo hizo Sherwood Anderson en *Winesburg, Ohio*; lo hace Xuan Bello en *Paniceiros*—, pero tampoco es raro que se realice un balance capaz de emplear un tono melancólico sin olvidar los defectos del lugar —lo hizo Julio Llamazares en *Escenas de cine mudo*— o que, directamente, se pongan en primer plano esos defectos —lo hizo magistralmente Donald Ray Pollock en *Knockemstiff*—. George Milburn (Coweta, Oklahoma, 1906–Nueva York, 1966) es uno de los maestros de esta última fórmula, en la que el tono realista no se deja empañar por la melancolía y la belleza no se desentiende de la crueldad, la injusticia, la mediocridad y la estupidez que junto a todos sus antónimos son marca indeleble del ser humano.

Historias cruzadas que entretejen una novela de ambiente en la que los personajes —cada uno de los capítulos se centra en un habitante del pueblo— se convierten en individual hilo conductor para proporcionar un apasionante retrato colectivo, le permiten a Milburn componer un fresco tan certeramente antropológico como impactantemente geológico.

Los individuos del lugar son productos autóctonos, los paisajes y las costumbres también, pero la gran-



Un pueblo de Oklahoma

GEORGE MILBURN

Sajalín

181 páginas

deza de Milburn y su prosa impresionista se encuentran precisamente en el talento que demuestra para irradiar esas peculiaridades específicas y hacerlas comprensibles a cualquier persona de cualquier lugar. Cómo se universaliza un lugar concreto de Oklahoma, Estados Unidos, es el prodigio con que se encuentra el lector. Un lugar del que Milburn, como el joven David que protagoniza el último relato del libro, *Granizo y despedida*, siempre quiso salir huyendo:

“¡Adiós, pueblo de mi niñez! —entonó al ritmo cada vez más rápido del traqueteo del tren—. Me voy a la ciudad a trabajar de periodista. ¡Adiós, vecinos insulsos y aburridos! Me voy a conocer mundo y a hacerme famoso. ¡Adiós, labradores sin granja, petos andrajosos y gusanos intestinales! Voy a dejarme bigote y a comprarme un bastón. ¡El



Oklahoma, el siglo pasado.

mundo es mío y voy a hacer con él lo que me venga en gana! ¡Adiós, pueblecito, adiós!”

Milburn viajó en trenes de mercancías por Arkansas, Nueva Orleans o Chicago durante los años veinte, antes de convertirse en autor de relatos para prestigiosas publicaciones como *The American Mercury*, *The New Yorker* o *Vanity Fair* y alcanzar el éxito en 1931 con *Un pueblo de Oklahoma*, al que seguiría el también exitoso *No More Trumpets*. Después de estos brillantes inicios, Milburn no tendría tanta suerte y sus siguientes libros languidieron mientras él trabajaba como oficinista del departamento de tráfico de Nueva York, ciudad en la que murió de un cáncer de hígado, lejos de su pueblo y olvidado por sus lectores. Él, como la Imogene Caraway de su relato, tal como hace ver la señora Sweasy, la mujer del reverendo, llevaba impresa la marca del cabrito, esa marca comercial de los sacos de harina que al mojarse en el río la gasa blanca del vestido de Imogene transparentaban en grandes letras rojas, sobre su trasero, las enaguas hechas con esos sacos. Allí podía leerse: “Sin Igual”.



Dios, el fanatismo, las injusticias, la condición femenina, el amor, la moral... muchos de los debates que nos ocupan en la actualidad están ya presentes en los espíritus ilustrados del siglo XVIII. Para narrar la vida de Voltaire, Louis Bériot pone en escena una serie de encuentros con sus coetáneos más ilustres: Newton, Montesquieu... El resultado es un retrato en movimiento del filósofo más carismático de su tiempo, un “ensayo novelado” perfectamente documentado, accesible, estructurado en capítulos breves y agradable de leer por el dinamismo de los diálogos.

Un café con Voltaire

LOUIS BÉRIOT

Arpa.
320 páginas



Narrada desde siete perspectivas diferentes, la de los siete personajes: siete adolescentes, todos jóvenes estudiantes de secundaria, cada uno con una voz propia y un bagaje emocional vinculado a cada uno de los siete pecados capitales, se enzarzan en una red de sentimientos y rencores. Ridley Redgate construye una novela realista y honesta sobre lo que es ser adolescente. Un relato emotivo y rico en matices, narrado con las voces de unos jóvenes complejos, valientes y contradictorios que se buscan a sí mismos entre las luces y las sombras del amor, la familia y la amistad.

Siete formas de mentir

RIDLEY REDGATE

Puck/Urano.
375 páginas



Narrada con una brillante voz en primera persona, *La uruguayaya* es una divertida novela sobre una crisis conyugal que nos habla también de cómo, en algún punto de nuestras vidas, debemos enfrentarnos a las promesas que nos hacemos y que no cumplimos, a las diferencias entre aquello que somos y aquello que nos gustaría ser. Publicada con gran éxito en Argentina en 2016, *La uruguayaya* ha confirmado a Mairal como uno de los más destacados narradores de la literatura argentina contemporánea. En la actualidad está terminando el guión de la película, que será rodada el año que viene por Diego Peretti y Javier Beltramo.

La uruguayaya

PEDRO MAIRAL

Libros del Asteroide.
144 páginas



La figura de Tolstói, compleja y polifacética, fascinó tanto a sus contemporáneos como fascina hoy a quien se acerca a sus obras. El escritor, el pensador moral, el asceta, el conde, el terrateniente, el labriego y, por encima de todo, el hombre capaz de inspirar una cierta admiración en quien lo trató, se ven reflejados en estos testimonios de personas que lo conocieron, lo trataron o solo lo observaron durante años. Cada uno de ellos refleja un aspecto de su personalidad desmesurada y fascinante, como si fuera una tesela que dibuja el complejo mosaico.

Así era Lev Tolstói (II)

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE SELMA ANCIRA

Acantilado. 183 páginas



Culta y rebelde, impredecible y valerosa, Cristina de Suecia fue una reina irrepetible. Nacida en una Europa asolada por la guerra de los Treinta Años, se vio enfrentada a trascendentales cuestiones religiosas, de poder y de género, demostrando ser una de las figuras claves de su tiempo, una mujer que, tras abandonar el trono, se trasladó a Roma, donde se convertiría al catolicismo. Como ya hiciera en la imprescindible *Lucrecia Borgia, la hija del Papa*, Dario Fo concentró en esta, su novela póstuma, su siempre original mirada sobre otro excepcional y controvertido personaje femenino. Examinando crónicas de época, observando los cuadros que la retratan y, sobre todo, otorgándole una poderosa voz propia, el nobel italiano revive en toda su singularidad a una figura que tiene mucho que decir al mundo de hoy.

La reina Cristina de Suecia

DARIO FO

Sirueta.
140 páginas